

Quieren sangrar al pueblo griego

Viento Sur| sección: web | 24/06/2011

[Philippe Légré](#)

A pesar de un plan de austeridad de consecuencias dramáticas para la población, la crisis está lejos de haber terminado. Hoy, las clases dominantes temen un efecto dominó. La única solución es la anulación de la deuda.

Hace algunos meses aún, Evangelos Venizelos estaba al servicio de los mercaderes de armas. Por ejemplo, siendo Ministro de Defensa anunciaba en febrero la compra a Israel de bombas "guiadas" SPICE para equipar los cazas griegos. 100 millones de euros vendrán así a inflar la pesada factura militar de Grecia, 5º importador mundial de armas. Venizelos acaba de ser nombrado Viceprimer Ministro y Ministro de Finanzas con ocasión de una remodelación gubernamental que intenta únicamente cerrar las filas del Pasok para hacer aprobar un nuevo plan de austeridad en el Parlamento, el 28 de junio. El hombre ha comprendido bien su misión: "Abandono el Ministerio de Defensa para entrar en una verdadera guerra". La que Papandreu y la Unión Europea han desencadenado contra el pueblo griego. Y para que las cosas estén aún más claras, el FMI ha demandado el lunes a los dirigentes europeos que dejen sus "infantilismos improductivos", y luego ha reescrito su último comunicado bajo la forma de un ultimátum.

Cada cual toca su propia partitura. Pero la sinfonía descarrila. El efecto recesivo de los planes de rigor es más importante de lo que habían estimado las autoridades. El PIB griego disminuye por tercer año consecutivo (-2% en 2009, -4,5% en 2010, -3,1% previsto en 2011), mientras la tasa de paro ha despegado hasta el 16%. Al contrario de lo que estaba previsto, el estado griego no podrá pedir prestado en los mercados financieros en 2012. El pseudoplan de salvamento puesto en pie por la UE es por tanto un fracaso.

Antes de su adopción, la tasa de interés de los empréstitos públicos a dos años culminaba en el 6,5%. Alcanzaba el 12% a comienzos de 2011, el 20% en abril y el... 30% estos últimos días. Los dirigentes europeos saben que la reestructuración es inevitable. Solo el calendario y las modalidades son actualmente objeto de

negociaciones. Angela Merkel explica desde hace siete meses que los acreedores privados deben contribuir al coste de la reestructuración de la deuda. Hoy, a la vez que reafirma que esta contribución debe ser "sustancial", precisa que no hay "ninguna base legal para una participación obligatoria" de los acreedores. ¿Porqué?

Los dirigentes intentan encontrar una salida sin legitimar las reivindicaciones de los indignados de todos los países en favor de la requisa de los bancos o de un repudio de las deudas públicas. A las clases dominantes les gustaría limitar el contagio de la crisis. Sin embargo, la mayor parte de los títulos de crédito griegos están en manos de los bancos europeos. Estos tienen aún el derecho a valorar estos créditos a su coste de adquisición. Pero esta ficción contable va pronto a disiparse, provocando efectos sistémicos que nadie puede evaluar con certeza. Una de las fuentes de inquietud proviene de los "productos derivados" de la deuda griega. No siendo temerarios, los compradores de títulos soberanos han adquirido seguros (los CDS: Credit Default Swap) a fin de protegerse contra el riesgo de la suspensión de pagos. Pero en el maravilloso mundo de la finanza globalizada, el asegurador es difuso: es de hecho un conjunto de especuladores.

Efecto bola de nieve

La reestructuración griega podría pues tener repercusiones en cascada, como en 2008 cuando la crisis de las subprimas había sido multiplicada por la "titulización". Para evitar un escenario así, los dirigentes insisten en la idea de que la reestructuración debe hacerse "sobre una base voluntaria". En efecto, antes de pagar a un asegurado, todo asegurador verifica que el riesgo no ha sido corrido de forma voluntaria sino que proviene de un acontecimiento no previsto. Aceptando que su deudor le pagara menos, un acreedor perdería por tanto su cobertura de seguro. El efecto bola de nieve sería evitado. Es al menos lo que desea el presidente del BCE, Jean-Claude Trichet. Pero la interpretación del carácter "voluntario" de la reestructuración está en manos de una asociación internacional (ISDA), compuesta de ... banqueros y financieros.

Aún cuando el riesgo ligado a los CDS fuera neutralizado, la propagación podría tomar otros canales. La aceleración de la crisis griega interviene en un contexto muy tenso. En España, a comienzos de junio, el mayor banco del país (Santander) no ha logrado colocar más que la mitad de su emisión obligatoria de mil millones de

euros. Algunos días más tarde, Telefónica ha debido anular la introducción en Bolsa de una de sus filiales. La semana pasada, títulos públicos belgas y luego italianos, ha sido retrogradados por las agencias de notación. La crisis va a seguir. La urgencia política es unificar los movimientos para la anulación de las deudas ilegítimas y mostrar que una salida progresista implica la puesta en cuestión de la libre circulación de los capitales y de la propiedad privada del sistema bancario.

Traducción: Faustino Eguberri para VIENTO SUR

Texto Original (Francès): <http://economie.politique.free.fr/publications/Grece.pdf>